

UNIDAD DE FE Y COMUNIDAD EUCARISTICA *

Sobre el problema de la intercomuni6n

Desde que se rompi6 la unidad de la Iglesia, la participaci6n en una misma Eucaristía, com6n a las diferentes Iglesias y comunidades eclesiales, ha sido un problema. Para demostrarlo podríamos apelar a la historia general de la Iglesia¹; o a la historia mäs reciente del movimiento ecuménico². Pero serä suficiente apelar a la vida concreta de nuestro tiempo.

Problema por las iniciativas de participaci6n com6n en la Eucaristía y aun de intercelebraci6n por parte de sacerdotes cat6licos y de ministros de otras confesiones, a espaldas de sus autoridades jerárquicas respectivas y aun con su desapro-

* Texto, ligeramente retocado, de la ponencia presentada en las VII Jornadas Nacionales de Ecumenismo, en enero 1973. Las citas de otras lenguas, para mayor comodidad del lector, las damos en traducci6n española.

¹ Basta constatar la insistencia de los Padres en la unidad no sólo interior, sino también exterior y visible, sobre todo en relaci6n con la celebraci6n de la Eucaristía, para comprender que la ruptura de la unidad de la fe planteara problemas inmediatos en la participaci6n de la misma Eucaristía. Cf. J. Collantes, *La Iglesia de la Palabra* (Madrid 1972) t. I, pp. 5-33. San Juan Damasceno advertía: "Por lo demäs hemos de evitar por todos los medios tanto el recibir la comuni6n de los herejes, como el dársela nosotros a ellos... no sea que vayamos a contraer su error y su condenaci6n. Porque si estä fuera de toda duda el que quedamos unidos tanto a Cristo como a los demäs, es igualmente claro que quedamos vinculados en el espíritu y en la voluntad a todos aquellos que con nosotros reciben [la Eucaristía]". (*De fide orthodoxa*, lib. IV, c. 13: PG 94, 1153 B). Puede verse también W. de Vries, 'Communicatio in sacris', *Concilium* 4 (1965) 19-43.

² Cf. G. Thils, *Historia doctrinal del movimiento ecuménico*, tr. por L. Alvarez del Vayo y M. Morera (Madrid 1965) 40-41, 55-56, 64, 126, 199-202.